

Cultura política, ciudadanía y alternancia electoral

*Martín Alejandro del Carmen Aguilar**

Resumen

Desde una perspectiva cultural, se analizan los procesos electorales en una municipalidad del Estado de México en las últimas dos décadas, periodo en el cual comenzó a suscitarse el fenómeno que los analistas nominan “transición a la democracia”. La descentralización del ejercicio de gobierno de un solo partido hegemónico ha representado una nueva veta acerca de cómo se dan las contiendas por el poder, además ha configurado nuevas formas de relacionarse entre la ciudadanía y sus gobiernos.

Palabras clave: poder, cultura política, elecciones, democracia, alternancia, ciudadanía

Abstract

From a cultural perspective, electoral processes in a municipality of Mexico State during the last two decades were analyzed. Analysts have described this period as a “transition to democracy”. Decentralization of the government of a single hegemonic party has represented a new viewpoint on the way power struggle is carried out. Moreover, it has shaped new forms of relationship between citizens and their governments.

Key words: power, political culture, elections, democracy, alternation, citizenship



IZTAPALAPA

Agua sobre lajas

* Estudiante de la maestría en Antropología en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México
martindelcarmen@comunidad.unam.mx

FECHA DE RECEPCIÓN 26/09/12, FECHA DE ACEPTACIÓN 02/01/13

IZTAPALAPA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

NÚM. 74 • AÑO 34 • ENERO-JUNIO DE 2013 • PP. 209-234

La república mexicana y sus entidades federativas han transitado por importantes transformaciones en su sistema político, perceptibles de múltiples maneras, pero que en el fondo son el resultado de complejos procesos en los cuales la ciudadanía juega un papel vital. Estos cambios han desembocado en un sistema democrático de gobierno –con todo y sus notables deficiencias– que ha sido consecuencia de un proceso gradual que se ha agudizado en las últimas dos décadas, sobre todo tras un auge en el acceso de la población a muy diversos medios de comunicación e información. Estos instrumentos de acceso a la información, que en todo caso no son única ni necesariamente los medios de comunicación masiva, han ayudado a la desmitificación de los actores políticos y gobernantes, colocándolos cada vez más cara a cara con los ciudadanos.

La trascendencia de estudios acerca de la cultura política radica en la complejidad del sistema político y de las prácticas ciudadanas, inmersas en una constante evolución y que, sin embargo, en muchos de sus acercamientos se han considerado únicamente en términos cuantitativos, razón por la cual, desde el enfoque de la antropología política, y abordando el caso del municipio de Tonalico, Estado de México, pretendo mostrar los aspectos de la ciudadanía, desglosando sus actuaciones ante las urnas a partir de principios de los años noventa, además de analizar de manera sistemática los incentivos que a lo largo de este tiempo han hecho desembocar en estos resultados. Lo anterior se hará mediante una observación tanto desde el terreno institucional como desde el de la ciudadanía. Para tal empresa comenzaré abordando el concepto de cultura política desde la antropología; delinearé un mapa teórico que presente las ideas más importantes que se han dado en el campo y la forma en que se ha tratado. Después ofreceré un análisis de los datos que han arrojado los procesos electorales para renovar ayuntamientos en la localidad en el periodo 1993-2012, con énfasis en los factores que –se considera– incidieron en los resultados de estas jornadas. Por último, se examinará el rol que juega la ciudadanía en estos procesos, con base en el escrutinio de diversos modos de participación dentro y fuera de los contextos electorales, con la finalidad de desagregar su cultura política.

Cultura política: un acercamiento teórico

La antropología política surge en el seno del estructural-funcionalismo en la década de los cuarenta del siglo XX, con trabajos paradigmáticos como *Sistemas políticos africanos*, coordinado por Fortes y Evans-Pritchard, y *Los Nuer*, de Evans-Pritchard; sin embargo, se encuentra sumamente influenciada por trabajos de la sociología clásica –como los de Weber, quien conceptualizó el poder como “la probabilidad, cualquiera que fuera el fundamento de ella, que tiene un individuo o un grupo dentro de la relación social de imponer la propia voluntad” (1964: 193), además de esbozar los elementos centrales para explicar la versatilidad del ejercicio de la política y lo político en la sociedad–. Por su parte, desde la antropología, Fortes y Evans-Pritchard buscaban comprender cómo la autoridad es distribuida en la sociedad y cómo las decisiones son tomadas y llevadas a cabo, partiendo del análisis de cuáles eran las costumbres e instituciones políticas realmente existentes. La respuesta a estos interrogantes fue sugerida por Radcliffe-Brown en el prefacio a *Sistemas políticos africanos*, afirmando que el campo de estudio de la antropología política debería ocuparse del examen del establecimiento o mantenimiento del orden a través del derecho consuetudinario, las sanciones rituales y el uso de la fuerza dentro de un marco territorial. Este campo disciplinario fue nutrido en su época primera también por antropólogos como Lowie (1985), quien en torno a la organización política de los indios americanos realizó un análisis de los procesos de separación e integración de grupos, siguiendo las ideas durkheimnianas –en *La división del trabajo social*– de las relaciones de solidaridad y oposición, el poder de varios tipos de jefes y no jefes, y el papel de la religión en el ámbito político.

Pese a que estos trabajos iniciales de la antropología política proponen esquemas clasificatorios de gran utilidad también presentaban serias limitaciones teóricas y metodológicas. Con todo, resultan paradigmáticos al explicar cómo operaban las estructuras sociales que permitían la expresión de la autoridad.

Ahora bien, los estudios sobre cultura política reconocen un antecedente común que hoy día ostenta el título de clásico: el trabajo realizado por Gabriel Almond y Sydney Verba en *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (1963). En esta obra, como su nombre lo indica, se pretende analizar cómo es que las actitudes cívicas y políticas de los ciudadanos de cinco países dan la pauta para el desarrollo de la democracia en éstos. La investigación, llevada a cabo por medio de técnicas cuantitativas en grandes escalas de población, retrata tres extensas etapas por las cuales puede atravesar la cultura política. La primera, a la que los autores denominan *localista*, se da cuando los ciudadanos

no participan en la política, además de que tienen pocas o nulas expectativas respecto a sus sistemas y actores políticos, están desinformados en cuanto a las actividades que sus funcionarios deben llevar a cabo y tienen una abierta desconfianza ante éstos. El segundo momento de la cultura política, llamada *subordinada*, se refiere a una relación cercana entre los ciudadanos y el sistema político, en la cual subsiste una clase de negociación en donde los primeros favorecen y se integran al sistema de poder a cambio de beneficios, esta etapa está fuertemente marcada por una correlación de buenos términos entre la ciudadanía y el poder. Por último, en la cultura política de lógica *participante*, el ciudadano se encuentra directamente ligado al ejercicio del poder, de tal manera que realiza movilizaciones que influyen de modo sensible en los procesos políticos de su sistema. El trabajo de Almond y Verba es de un valor innegable ya que, además de establecer esta disección –que no es inexorable–, dota de herramientas analíticas imprescindibles, y presenta la idea de que la persistencia del sistema político está ligada de manera indisociable al desarrollo de las actitudes políticas de los ciudadanos. Asimismo, su definición en crudo del término cultura política no es diametralmente opuesta a las que convergen en la actualidad, y es que la concebían como un cúmulo de conocimientos, sentimientos y evaluaciones respecto del sistema político. Aquí se considera que este cúmulo es transmitido de generación en generación.

Más de cuatro décadas de debate ha habido en torno al concepto de cultura cívica desarrollado por Almond y Verba, el cual autores como Roger Hansen (1970) y Jacqueline Peschard (1997) –por mencionar los más relevantes– han profundizado, complementado y madurado desde nuevas perspectivas de análisis. El primero, en un agudo estudio sobre la república mexicana de hace 40 años, descubre cómo el desarrollo de la cultura política en México se ve permeado por el vertiginoso crecimiento económico y las severas irregularidades en la distribución de la riqueza, los cuales agudizan las tensiones sociales y políticas; por ello, la continuidad del proceso de crecimiento dependería de la capacidad del sistema político para manipular estas tensiones, lo que se reflejaría en el éxito o el fracaso de este proceso. Para Hansen, el estado y la tasa del desarrollo político y económico de un pueblo, así como su dirección, obedecen en gran medida a lo que hay en las mentes de los integrantes de sus élites, que revelan, en parte, como lo hacen las civilizaciones, la concepción que los hombres se forman del universo.

Peschard, en una investigación más reciente, toma como base la definición de cultura política en cuanto conjunto de valores, símbolos, imágenes y representaciones que los individuos tienen de su sistema político y de su papel en él. Su

estudio es de amplia trascendencia por diversas razones. En principio, considera el enfoque cultural como una muy importante herramienta para el análisis político, sin embargo, delimita bien su campo al tener claro que éste no da cuenta del universo político completo. Con afán de reconocer algunos de los puntos débiles del trabajo clásico de Almond y Verba, retoma el modelo de Brian Girvin, que desagrega la cultura política en tres dimensiones: la *macro*, compuesta por los símbolos, valores y creencias que definen la identidad colectiva; la *meso*, encargada de las normatividades que guían el comportamiento de una unidad política; y, por último, una dimensión *micro*, que da cuenta de los procesos políticos cotidianos.

No es tarea de este trabajo exponer la evolución que los debates sobre cultura política han tenido a raíz de la edición de *The Civic Culture* hace más de 40 años, y únicamente se le trae a colación por ser el estudio paradigmático en este rubro. No obstante, para fines del presente ensayo, es necesario citar la síntesis que Roberto Varela hace del concepto y que provee una herramienta analítica ideal. Para Varela (1996: 37) la cultura política es “una matriz tanto consciente como inconsciente que da significación a las creencias y comportamiento político”. Fundamental es también retomar el uso que dio Varela al modelo energético propuesto por Adams (1978), refiriéndose al poder como el control que ejerce un actor sobre los recursos significativos.

Si recordamos un poco lo que mencionamos con anterioridad, respecto a cómo en la noción de Almond y Verba la cultura política permea la estructura de poder, podemos complementar y ampliar, a través de Varela, que estos elementos son portadores de juicios sobre lo bueno y lo malo, lo debido y lo indebido, lo correcto y lo incorrecto, lo deseable y lo indeseable, entre otros; los mismos suscitan sentimientos y emociones: odios, amores, temores, gozos, etcétera; expresan ilusiones y utopías: deseos, veleidades, anhelos y expectativas (cit. en Castro Domingo, 2006). Luego entonces, la cultura política se convierte en un código que regula y motiva el actuar del ciudadano ante su sistema político.

Ciudadanía

El término ciudadanía alude a la relación de adscripción que existe entre los individuos de una determinada sociedad y sus gobernantes, en la cual está implícita una serie de derechos y obligaciones que el ciudadano tiene para y desde el Estado, de ahí que la ciudadanía consista esencialmente en responsabilidades y garantías. Uno de los principales aportes al respecto es el de T. H. Marshall en

Class, Citizenship and Social Development (1977); en este trabajo el autor, además de asentar su estudio en los elementos ya mencionados, también subdivide el concepto en tres grandes vertientes. La primera de ellas se refiere a las libertades más básicas del ciudadano (de circulación, de fe, de prensa), es por ello que Marshall la nombra *ciudadanía civil* (*civil citizenship*), noción que sin duda resulta indisoluble de las luchas revolucionarias de finales del siglo XVIII, que desembocaron en las primeras fórmulas de promulgación de derechos y garantías individuales. Una segunda fase de la ciudadanía tiene que ver con la idea de que ésta esté dotada de las habilidades para ser partícipe de los procesos que atañen al ejercicio del poder, la *ciudadanía política* (*political citizenship*), es decir, el derecho que tienen los ciudadanos de participar de un sistema democrático en el cual pueden elegir a sus representantes o ser elegidos como tales. El último momento de la ciudadanía que desarrolla Marshall es la denominada *ciudadanía social* (*social citizenship*), la cual está intercalada en el llamado Estado de bienestar.

Dentro de esta concepción, ciudadano es todo aquel al que en el interior de su comunidad política no sólo se le protegen y reconocen sus derechos civiles y políticos, sino también aquellos económicos, sociales y culturales. Como es evidente, esta última etapa de la ciudadanía de Marshall dista mucho de nuevos fenómenos de emergencia de ciudadanía que la globalización y la era de la información han puesto sobre la mesa.

Cabe enfatizar que en términos de ciudadanía, para fines de este texto, debemos abordar trabajos como el de Bruce Kapferer (1988), puesto que es vital dar cuenta de cómo la ciudadanía mexicana, o al menos una porción significativa de ella, está transitando de un modelo de participación con una lógica jerárquica a uno con una lógica individualista. Kapferer ha aportado muy interesantes teorías que exploran la ciudadanía en términos de un *continuum*, en el cual se pueden ubicar estos dos polos de la lógica ciudadana, y, de acuerdo con él, si omitimos este elemento, no es posible la comprensión y el análisis de un sistema político en una sociedad que se rige por criterios valorativos jerárquicos.

En este tenor también se encuentra Roberto da Matta (2002), en quien también encontramos la idea de un *continuum* donde, por una parte, entre la ciudadanía puede manifestarse una lógica de participación igualitaria (*ciudadanía de calle*) o una lógica jerárquica (*ciudadanía de casa*). En el primer caso, la ciudadanía no tiene la certeza de las repercusiones de sus acciones, las cuales están formuladas en el presente, desde donde se construyen conocimientos, sentimientos, valores y utopías. En el segundo, se actúa por medio de decisiones tomadas en grupo, con estos conocimientos, sentimientos, valores y utopías estructurados en la experiencia previa, y a sabiendas de cuáles serán los resultados a futuro.

Es importante tener en cuenta la manera en la cual se negocia la ciudadanía; aun cuando la participación ciudadana no está únicamente constreñida por el ejercicio electoral, sí representa un punto paradigmático en la relación ciudadano-gobierno, en este sentido, es fundamental poner sobre la mesa de análisis aspectos como el abstencionismo, sobre todo si consideramos que la abstención es también una forma de participación. Por esta razón es menester enfatizar que se ha encontrado que *en sociedades con mayor nivel de consolidación de la democracia se dan niveles más altos de abstencionismo electoral*.

Expuesto lo anterior es muy pertinente retomar la reflexión que Pablo Castro hace de los factores que confluyen para la subsistencia del abstencionismo electoral. Considera que: *a)* a medida que se logra una normalidad democrática y se consolida la democracia electoral, aumenta paralelamente la no participación, *b)* el desarrollo de las democracias electorales y sus escasos resultados desde el punto de vista de bienestar poblacional fundamentarían un cuestionamiento del sistema electoral mismo; lo que daría como resultado una vida cívica inactiva, *c)* parte de la no participación electoral podría responder a los índices de migración poblacional, *d)* parte del abstencionismo también podría explicarse de manera estadística por fallas en las bases de datos de los electores, que sobrerregistrarían la base de datos electoral, *e)* la no participación del ciudadano en los asuntos públicos, y en especial su falta de presencia en los procesos electorales es resultado de la crisis de las ideologías, que se expresa en que las instituciones partidistas carecen de ofertas de contenido, ausencia de liderazgo y mercantilización de sus campañas, *f)* el abstencionismo puede ser visto como una opción política y, por ende, los ciudadanos pueden elegir no participar en los sufragios como una alternativa política frente al régimen de poder existente, *g)* si consideramos que el ejercicio del voto democrático deja de ser una novedad, se podría plantear la hipótesis de un “agotamiento electoral”, *h)* finalmente, se propone la hipótesis de que la modernidad y la fuerte intensidad de la economía de mercado magnifican los elementos constituyentes del “individualismo egoísta”, generando ciudadanos cada vez menos interesados en asuntos sociales y más concentrados en asuntos privados.

Por último, se verá que el carisma ha jugado un papel predominante en el escenario político que describimos. Ya desde Weber el carisma ha sido definido como el producto de una creencia: la creencia en las cualidades extraordinarias de un dirigente que genera en sus seguidores devoción personal y confianza. En ese sentido, Héctor Tejera (2007) ha llevado a cabo interesantes estudios acerca de la construcción de imaginarios ciudadanos en torno a las figuras de los candidatos a puestos de representación popular en el Distrito Federal –en las campañas–;

en ellos se destacan factores como la personalización de la política, es decir, una necesidad primordial de establecer una relación de carácter personal con los ciudadanos, sobre todo mediante visitas domiciliarias, dirigiendo su discurso hacia temas particulares que denotan los contenidos culturales por medio de los cuales se trata de sustentar la relación político-ciudadano, ensalzando sus papeles como profesionistas, vecinos o padres de familia, por ejemplo (véase también Tejera Gaona, 2009).

En un orden de ideas similar, trabajos como el de Armando Silva (1997) han ahondado en la forma en que se interpretan los imaginarios políticos. El autor, tomando como referente el caso de la Colombia inmersa en la guerra contra el narcotráfico, disecciona la figura del capo Pablo Escobar para explicar la construcción simbólica del carisma en la sociedad colombiana. Encontró que entre los círculos gubernamentales y los relacionados con las autoridades estadounidenses se difuminaba la idea de un Escobar como epítome de la escoria social, mientras que en los sectores populares del país subsistía la imagen de un personaje dotado de cualidades extraordinarias, que rayaba incluso en la religiosidad, lo cual quedó de manifiesto, por ejemplo, en la concurrencia al sepelio del narcotraficante, mayor a la que cualquier acto político podría haber convocado. En contraste, los medios de comunicación hicieron público un supuesto financiamiento del narcotráfico al entonces presidente Ernesto Sampero, lo que dañó considerablemente su imagen. El principal interés en el caso radica en que, mientras la población mostraba devoción por un personaje fuera del marco de la ley, reaccionaba con indignación ante la presunta relación del gobernante con el narcotráfico. Dicho estudio evidencia la complejidad del comportamiento social, y define la naturaleza multidimensional y estocástica de los procesos simbólicos asociados al ejercicio del poder.

Cultura política: un estudio de caso

En los siguientes párrafos abordaré la situación del municipio de Tonicato, localidad en la cual en los últimos veinte años se han suscitado procesos que desembocaron en la consolidación de un sistema de alternancia y alta competitividad electoral.

Tonicato es una municipalidad semirrural que se encuentra en el sur del Estado de México, es decir, colinda con los municipios de Ixtapan de la Sal al Norte; con Pilcaya (estado de Guerrero) al Sur; con Zumpahuacán y Villa Guerrero al Oriente; y con Ixtapan de la Sal y Pilcaya al Poniente. La extensión del municipio

MAPA 1
Ubicación de Tonalico



Fuente: Marco geoestadístico municipal 2005 (INEGI).

es de 91.724 km². Se encuentra integrado por una cabecera municipal, que lleva el mismo nombre, y 13 comunidades: El Rincón, Los Amates, San Miguel, La Vega, La Puerta, El Zapote, El Terrero, Salinas, San Bartolo, La Audiencia, Tlacopan, Colixtlahuacán y Ojo de Agua.

Según datos del II Censo de Población y Vivienda 2005, existen 10 901 habitantes en el municipio. El grueso de la población tonatiquense se concentra en la cabecera con sus cinco barrios, el resto está distribuido entre los pueblos y rancherías.

Pese a que su historia, como la de gran parte de las municipalidades del país, cuenta con una marcada tradición priísta, a partir de 1993, en las elecciones

para renovar ayuntamientos, se comenzó a dar un tipo de contienda caracterizada por muy cerradas diferencias entre la cantidad de sufragios obtenidos por el partido vencedor y el que ocupaba el segundo lugar. Tal escenario tendría su primer momento álgido en las elecciones de 1996, en las cuales el Partido de la Revolución Democrática (PRD) logró desbancar al Revolucionario Institucional (PRI) por vez primera, gracias a la confluencia de factores como la presentación de un candidato carismático, además de una campaña que podría calificarse de innovadora respecto de las viejas prácticas, ya conocidas, del partido hegemónico. Posterior a ello, en las elecciones de 2000, el poder regresó al PRI, para ser relevado en 2003 de nuevo por el PRD, en 2006 por el PRI y, sorpresivamente, en 2009 por el Partido Acción Nacional (PAN). Los comicios de 2012, en los cuales se vaticinaba un rotundo éxito del Revolucionario Institucional, concluyeron con la novedad de que una vez más el PRD volvía al ayuntamiento. La coyuntura electoral de 1993 a 2012, sin embargo, no es más que la punta del iceberg de un sistema en el cual incide un conjunto de fenómenos propios de la cultura política tonatiquense, y que resulta sumamente atractivo tratar.

Procesos electorales en Tonicico 1993-2012

En 1993 se presenta un escenario por demás llamativo en las elecciones para presidente municipal, ya que el nivel de abstencionismo registra una de las cifras más bajas de su historia, alcanzando un índice de únicamente 20.94%, esto significa que la votación total fue de 4 154 sufragios ejercidos (de los 5 245 posibles). Con todo, uno de los elementos, acaso el más importante, que tornaron interesante la elección de ese año fue la postulación por parte del PRD de un candidato *fuerte*, sobre todo carismático, y es que el factor carisma es una de las razones de mayor peso que toman en cuenta los ciudadanos a la hora de decidir su voto, más aún si hablamos de comunidades de carácter rural y semirural.

La postulación de este candidato le valió al PRD la obtención de una cantidad inusitada de votos que, pese a ello, no representó la victoria, pero sí fue el inicio de una carrera en la cual los dos competidores, PRI y PRD, obtuvieron el triunfo por una nariz en cada uno de los casos en que arribaron a la Presidencia Municipal. Ya se mencionó que el total de votos en esta ocasión fue de 4 154, y para esa contienda el PRD pudo asegurarse 1 706 de ellos (41.07% del total), contra 48.27% (2 005 votos) conseguidos por el PRI, la participación de otros partidos quedó todavía corta, ya que sus votos sumaron 221, incluidos en la estadística los obtenidos por el PAN, que, sin afán de ser irónico, en esa ocasión obtuvo

una histórica cantidad de 30 votos; se dice “histórica” porque en adelante el PAN no volvería a encontrarse con la ausencia de votos a su favor a la hora del conteo.

Si bien considero que el año 1993 fue un parteaguas en cuanto a participación ciudadana y competitividad electoral en Tonalico, reitero que fue en 1996 cuando se alcanza un momento cumbre en este ámbito, y es que esta jornada electoral concluye con la noticia de que el PRI debe abandonar su puesto de mando, que ha ocupado siempre, en el ayuntamiento, para pasar la estafeta al PRD, que en ese momento se hizo de la confianza de la gente, la cual le dio el triunfo en una de las votaciones más competidas de su historia –que no la única, como quedó demostrado el 5 de julio de 2009–. En esta elección el PRD optó por postular al mismo candidato de amplia aceptación popular que le hizo estar muy cerca de obtener el poder tres años atrás. Los resultados fueron los esperados: del universo de 4 242 sufragios depositados, apenas 79 votos por encima de la votación en que había ganado el PRI, el PRD obtuvo 2 053, que sin embargo le dieron el triunfo y la administración del municipio para el periodo que habría de comprender hasta el año 2000. La participación ciudadana a favor de otros partidos políticos fue tan baja como usualmente era, 216 votos, 163 de ellos para el PAN.

Aquí también sería puntual agregar que el abstencionismo fue muy bajo. Comparado con el promedio del Estado de México, en Tonalico el abstencionismo fue de tan sólo 28.42%, cifra considerablemente menor a la estatal, de 48.55%. La figura carismática del candidato vencedor y su estrategia de cercanía con la población son aspectos que nos pueden ayudar a entender por qué este contraste, pero no sólo eso, podríamos agregar el auge que la competitividad electoral estaba adquiriendo en todo el territorio nacional en esa época. En un escenario político en el cual la figura caciquil del priísmo se desbarataba poco a poco, cobra sentido la aparición de un personaje con estos atributos.

En los años posteriores al comienzo de la llamada *transición*, la contienda política tonatiquense se distinguió por el funcionamiento de un sistema bipartidista y de alternancia PRD-PRI, que compartió el poder en el municipio a partir de 1996. Sin embargo, en términos de alternancia, Tonalico llega un tanto tarde, pero sólo en comparación con otros municipios del Estado de México, por ejemplo Tenango del Aire, municipio del suroriente, que en 1985 fue gobernado por el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), en 1988 por el Partido Mexicano Socialista (PMS), y en adelante por el PRI y el PRD, también en una especie de juego de relevo del poder.

A pesar del trabajo realizado por el Partido de la Revolución Democrática en el periodo 1996-2000, que fue bien recibido por la población, al inicio del siglo el PRI retoma el poder, lo cual dibuja un escenario donde la ciudadanía

muestra ya una transformación evidente, lo que se corrobora con el número de votos alcanzado por otros partidos (1 077) –incluidos el Partido Verde Ecológico de México (PVEM) y el Partido del Trabajo (PT), ambos de reciente creación en ese entonces–; esto sin contar los 310 obtenidos por el PAN. Con todo ello, 1 903 votos le dieron el triunfo al PRI, sobre los 1 229 otorgados al PRD. Una diferencia significativa en relación con los cerrados comicios que se dieron en 1996, pero que aun así nos hacen vislumbrar un aspecto fundamental en el comportamiento ciudadano, que resulta valioso desglosar, pues fue en el 2000 cuando, en el nivel federal, se despoja al PRI del poder, que entonces pasa a manos de la coalición encabezada por el PAN. Otro factor de gran trascendencia fue que, para esta jornada, el PRD postula como contendiente a una mujer, cuestión polémica en el contexto de un municipio con marcadas características rurales.

En 2003 retorna al poder municipal el PRD; tratando de garantizar el triunfo y provocando dar marcha atrás a los errores en la elección de candidato del periodo anterior, designa candidato a la misma persona que le aseguró la Presidencia en 1996. En esta ocasión también gana, y es de notarse que la participación ciudadana en favor de otros partidos políticos, que en 2000 tuvo un auge increíble, en estos comicios se ve reducida casi a la nada; los partidos alternos sólo consiguieron 25 votos, lo que llama la atención si se tiene en cuenta que el PAN es un partido que ya estaba obteniendo mayor número de votos que, sin colocarlo aún como una competencia seria ante el sistema de contienda bipartidista predominante, sí le daba un lugar en la preferencia de cierta porción de la población, que comienza a considerarle como una opción de gobierno. Un tema que queda para su posterior desarrollo es por qué este efecto de montaña rusa en el cual se ven envueltos los otros partidos políticos de un periodo a otro. El PRD gana la elección con un total de 2 284 sufragios, en contraste con los 2 060 obtenidos por el PRI.

El año 2006 es crucial en la vida política de Tonicato, como se mencionaba líneas atrás; desde 1996 se presentaba un sistema en el cual el poder se iba relevando entre dos partidos, PRI y PRD, sin embargo, a nivel federal, la contienda electoral se daba sin concesiones. Pero a nivel local, en Tonicato, el sistema bipartidista imperante presencia su derrocamiento, ya que, como un reflejo de lo que sucedía en el país, el PAN tiene una gran aceptación llevándose 1 707 sufragios, dejando atrás al PRD, que en coalición con el PT se queda muy corto, con 1 262 votos, cifra insuficiente siquiera para mantener el sistema que desde diez años atrás se venía consolidando. El partido triunfador es el PRI, que gana con 2 074 boletas en las urnas.

Aun con la amplia votación a favor de Acción Nacional registrada en este último periodo, es curioso el escenario que pudo presenciarse en la jornada de 2009, en la cual, en una muy cerrada competencia, que incluso requirió la intervención del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) para esclarecer las dudas que este final de fotografía generó, el PAN por fin resultó vencedor en un municipio en el cual los partidos locales no lo consideraban un contendiente serio y que desembocó en una serie de reacciones de la ciudadanía muy interesantes. Los cómputos finales dieron al PAN el triunfo gracias a 2 220 votos obtenidos, frente a 2 113 con los cuales se quedó el PRD, en esta ocasión el PRI se colocó en tercer lugar con 1 660 votos. La complejidad de este proceso electoral en Tonatico debe tomarse en cuenta por razones tales como el hecho de que el triunfo lo obtuvo un partido que, por una parte, no se juzgaba competencia desde la mirada de los otros partidos, y que está envuelto en una amplia polémica entre la opinión de una vasta porción de ciudadanos tonatiquenses, por otra.

Finalmente, tras los convulsos comicios federales –en julio de 2012–, era previsible que la elección ciudadana en el municipio volteara una vez más al partido hegemónico, por ser el que se encontraba en una posición preponderante en gran parte de la república. En el caso de Tonatico es de señalarse que no fue así, por el contrario, el triunfo lo obtuvo el PRD con 2 804 votos, ante 2 337 del PRI y una muy baja cantidad (1 123) del Partido Acción Nacional, que en ese momento ocupaba el ayuntamiento. Este tipo de procesos nos hace preguntarnos acerca de las dinámicas que la ciudadanía está generando y que repercuten en la configuración de un sistema de alternancia efectivo (véase cuadro 1).

Ciudadanía de boca en boca y de mano en mano

Es importante dejar claro que tanto la ciudadanía como las instituciones están ineludiblemente interconectadas y que en un análisis sobre cultura política no debe ignorarse ninguno de estos dos elementos. Es por ello que este trabajo posee una dimensión procesual y una estructural, que lejos de ser opuestas, son complementarias. En los siguientes párrafos abordaré a la ciudadanía tonatiquense desde el mencionado enfoque procesual, presentando datos recogidos en la localidad por medio de entrevistas, pláticas, chismes y panfletos, que reflejan las valoraciones, los sentimientos y las utopías puestas de manifiesto al inicio de este texto al conceptualizar la cultura política.

En una localidad cuyo número de habitantes ronda apenas los diez mil, quien participa de la política está, por obvias razones, expuesto al juicio popular en su

CUADRO 1
 Resultados de las elecciones para ayuntamientos
 en Tonalico en el periodo 1993-2012

Año	Votación	PRI		PAN		PRD (PSUM/PMS)	
		Votos	(%)	Votos	(%)	Votos	(%)
1993	4 154	2 005	48.27%	30	0.72%	1 706	41.07%
1996	4 242	1 974	46.53%	69	1.63%	2 053	48.40%
2000	4 648	1 903	40.94%	310	6.67%	1 229	26.44%
2003	5 149	2 060	40.01%	610	11.85%	2 284	44.36%
2006	5 336	1 707	31.99%	2 074	38.86%	1 039	19.47%
2009	6 238	1 660	26.61%	2 220	35.59%	2 113	33.87%
2012	6 563	2 337	35.61%	1 123	17.11%	2 804	42.72%

Fuente: http://www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html

gestión, y tiene la ventaja –o desventaja– de que su figura personal es un elemento esencial para la toma de decisiones de los ciudadanos a la hora de ejercer su voto. Los *valores* funcionan a modo de filtro que permite al actor evaluar el trabajo o la figura de políticos, candidatos, partidos, líderes, e incluso de su propio rol dentro de los procesos políticos. Algunos ven esta situación con optimismo, sobre todo Arturo Hernández Tapia, dos veces presidente municipal de Tonalico por el PRD, ya que su cercanía con la gente y el hecho de ser un vecino con una buena imagen le brindó el apoyo de una nada despreciable cantidad de ciudadanos cuando éstos evaluaron que su candidato había sido víctima de acciones fraudulentas en una de sus postulaciones a la Presidencia Municipal, respaldo que se refrendó en las elecciones de 1996, cuando pudo llevarse el triunfo gracias a su figura:

En el pueblo nos conocemos, para empezar, y saben la trayectoria de cada quien, y la gente estaba deseosa de un cambio, yo creo que la alternativa, dados todos esos antecedentes, las características, el movimiento que también creció a nivel nacional, pues la gente decidió darnos la oportunidad [Arturo Hernández Tapia, entrevista].

En este mismo tenor, en otra entrevista, la entonces directora de la Casa de la Cultura en el municipio mencionaba algo similar, de hecho refiriéndose a Hernández Tapia, decía que el buen trato que éste solía tener hacia la ciudadanía en general le había garantizado un amplio número de electores. Sin embargo, este

acercamiento con la gente y la cordialidad por parte de los actores políticos, que propician que la ciudadanía se movilice de nuevas formas, aún se encuentra en disputa con los viejos esquemas que operan sobre todo en el PRI y sus adeptos de mayor antigüedad:

Hay una cosa aquí en Tonicico con el voto duro que el PRI llama, pues “el voto duro está duro”, porque sí se le aplica, bueno, yo no voto por la persona, yo voto por mi partido, la gente adulta nos dice eso, yo como en la religión, eso me enseñaron mis papás, así esté uno viendo que los están atrapando borrachos, yo voto por mi partido [Francisca Vázquez Arizmendi, entrevista].

Como ya decía, el hecho de que la ciudadanía en Tonicico tenga como vecino cercano a su presidente municipal, a su diputado, o a quien tiene aspiraciones de alcanzar estos puestos, es un arma de doble filo: por una parte se sabe su historial, trayectoria y preparación –lo que, por supuesto, no garantiza que vayan a ser gobernantes competentes–; es por eso que en una ocasión una ciudadana mencionaba que esto era un proceso desafortunado para los pobladores. Pero, por otra parte, como señala Luis Enrique Pedroza, secretario del Comité Municipal del PRD, puede ser una ventaja, pues así se ha suscitado un mayor nivel de participación ciudadana.

Los noté con más interés [a los ciudadanos], y en determinado momento lo que influye mucho en un pueblo pequeño como Tonicico, que nos conocemos todos y sabemos quiénes somos, a veces nos vamos más por la imagen... y claro que influye la planilla, pero nos vamos más por la persona que por el partido [Luis Enrique Pedroza, entrevista].

Particularmente en las elecciones de 2009 salió a relucir muchísima información y rumores acerca de los candidatos, sobre todo de la del PRI y, después de haber obtenido el triunfo, del candidato del PAN. Lo que se decía se centraba más en sus vidas personales que en sus papeles como actores políticos o propuestas de gobierno, lo que se materializó en una gran cantidad de chismes que circulaban de boca en boca, pero de manera especial por medio de un blog que se creó para que los ciudadanos vertieran sus opiniones respecto a los contendientes, paralelo a una página de internet, que mostraba información sobre las propuestas de cada uno. En días posteriores al triunfo del partido blanquiazul –victoria que conmocionó a gran parte de los habitantes y miembros de los otros partidos que nunca pensaron que esto sucedería– también se distribuyeron panfletos.

En los panfletos encontramos información muy sensible respecto a la situación política del municipio, pero además en ellos se pueden hallar los *sentimientos* más interiorizados de un sector de la población ante su situación política. Aun antes de los momentos más interesantes de la contienda por la diputación y la Presidencia Municipal, en días previos a la elección del candidato que habría de representar al PRD –proceso en el cual, por cierto, participaba Arturo Hernández– circuló el siguiente comunicado en algunas páginas de internet y de un correo electrónico a otro. Sin duda surgió en los grupos que apoyaban al candidato de la sección opuesta, pero hizo uso de detalles que atacaban directamente a Hernández y pretendía mover fibras sensibles de los ciudadanos para influir en su voto:

Dr. Arturo Hdz. ¿No te cansas?

Basta ya de esa gente.

Empezó con buenas ideas, trabajando. Pero hasta ahí.

Ya no te queremos más en Tonicato, ni en el distrito, basta ya de enriquecer tus bolsillos y los de tu pandilla de ladronzuelos, que a lo único que van a Tonicato es a agachar la cabeza porque saben todas las burradas que han cometido.

Tonicato vamos por candidatos alternos.

Y por favor ningún voto para el partido del presidente de la nación, un partido con gente mediocre tanto en el ámbito municipal, estatal y nacional.

¿Qué esperamos de ellos?¹

En el municipio de Tonicato, como en gran parte del territorio del Estado de México y nacional, los ciudadanos son muy críticos al evaluar a sus autoridades, y es que ya muy pocos depositan su confianza en éstas. La mayoría de los políticos son vistos desde la ciudadanía de a pie como personas insensibles, convenencieras e incapaces de ejercer un gobierno decente, esto se ve reflejado en las ideas que el panfleto anterior transmite, ya que, a pesar de que el político en cuestión se le reconoce por haber llevado a cabo un buen gobierno, los ciudadanos demuestran su avidez por una renovación de la clase política local.

La difusión de este tipo de documentos por medios electrónicos confirma que éstos se han convertido en un escenario donde se ejerce una fuerte lucha política, máxime si pensamos en la rapidez con la que un solo mensaje se propaga, y el amplio espectro de ciudadanos al que puede alcanzar. El más claro ejemplo de esto es la campaña presidencial de 2008 de Barack Obama en Estados

¹ Panfleto Tonicato 1.

Unidos, quien únicamente mediante su blog recaudó la cifra récord de 150 millones de dólares, con una no menos impresionante cantidad de 3.1 millones de donantes, sin contar la cantidad de visitas que recibió de parte de los ciudadanos estadounidenses y de todo el mundo. Estas acciones de campaña tienen otros antecedentes exitosos, por ejemplo el *Blog for America* de Howard Dean, y en México, el blog *El Sendero del Peje*, que en la actualidad es un importante medio de comunicación alternativo a la prensa común, en un principio fue un espacio electrónico de suma trascendencia para apoyar la figura de Andrés Manuel López Obrador ante las acciones del gobierno federal en su contra en el tan conocido proceso de desafuero, además tuvo un papel fundamental en la campaña presidencial del tabasqueño en 2006, y posteriormente se volvió un espacio de gran significado para los simpatizantes obradoristas tras el proceso electoral de ese año, en el cual un elevado número de personas concluyó que su elección no fue respetada.

La circulación de panfletos entre los ciudadanos, como ya decía, es un medio por el cual éstos expresan sus más sinceras opiniones respecto a la clase política y exteriorizan sus *sentimientos* y *utopías*, sobre todo si tenemos en cuenta que se lanzan de manera anónima. Por tal razón es posible encontrar grandes similitudes entre sus funciones y las que tienen los chistes políticos, aspecto que Samuel Schmidt explora en su análisis sobre política y humor (1996). Estas semejanzas, por ejemplo, tienen que ver en gran parte con que ambos, los panfletos y los chistes, son una forma de resistencia pasiva por parte de los ciudadanos y, sobre todo, un medio por el cual éstos expresan sus pensamientos respecto a las acciones de los políticos y sus deseos acerca de cómo deberían ser las cosas. A pesar de que son instrumentos que se generan y se transmiten en una magnitud de baja intensidad, comparada con actos de resistencia *formal*, como las huelgas o los movimientos guerrilleros, su trascendencia cultural no es menor, y es que, como lo expresa Schmidt, constituyen: “actos de resistencia y oposición individuales, que pueden no tener mucho impacto político inmediato y tangible; aunque culturalmente pueden tener una gran importancia, han sido ignorados. Las expresiones informales también tienen impacto político” (1996: 50).

Los panfletos son motivados por (y resultado de) un proceso de desafección ante las acciones de los políticos (en cuanto éstas repercuten en el modo de vida de los ciudadanos). Por tal razón, suelen ser expresiones de un carácter feroz y sin mesura ante sus objetos de crítica, ya que lo que se busca es *desnudar* a los políticos, despojándolos de la imagen que se han construido, para que la sociedad vea la que consideran es su auténtica cara. Y es que las secuelas de la política son traumáticas para una sociedad frustrada, porque de hecho le es imposible influir

en un sistema que en teoría debería representarla. Lo anterior se explica porque dentro de las percepciones políticas están en juego, por una parte, la imagen que los actores políticos buscan transmitir y, por otra, la que la sociedad se construye de ellos. Este aspecto también nos indica la transición que la ciudadanía ha tenido en el *continuum* de una lógica *de casa* a una lógica *de calle*.

En Tonalico la figura de Lucila Fuentes, la candidata a presidenta municipal por parte del PRI en 2009, fue muy criticada por razones relacionadas con la ciudadanía y con las mismas bases priístas del municipio; en el primer caso tenemos el siguiente comunicado que circuló en días posteriores a las elecciones del 5 de julio y que juzga la supuesta insensibilidad de la candidata ante los pobladores de las comunidades, además hace referencia a su poder adquisitivo y estatus, factores que le hicieron perder una gran cantidad de votos:

Qué dijiste Lucila, estos HUARACHUDOS IGNORANTES con una lavada de cerebro me hacen ganar. Pero mira qué lección te dieron los HUARACHUDOS, si no es bueno hablar, tú ahora porque tienes dinero pero eres más HUARACHUDA que todo Tonalico junto... y la PRESUMIDA DE TU MADRE CON TODO RESPETO que ya sentía que corría a toda la gente del pueblo, bueno a todos los que no se bañan, a los que tienen piojos, a las de rebozo (que ella también usa pero el suyo es fino).

Ni porque te tomaste la foto en el tractor, el caballo y la canasta de cebollas.²

La última frase de este texto se refiere a su fracaso en la jornada electoral ya que previamente la ciudadanía tenía interiorizado que Fuentes desconocía las necesidades del pueblo y que la imagen que trataba de proyectar ante éste era tan sólo un montaje, aunque la entonces candidata –que, además, se sabía que no había vivido en el pueblo hasta poco antes de ser postulada– intentó aparentar cercanía con el pueblo y comprensión de sus necesidades (al recurrir a la indumentaria relacionada con el campo). Como vemos, los panfletos son resultado de la cultura política y son un escaparate que tiende a reafirmar la oposición ante la clase política y un abierto desafío a la imagen de perfección que los políticos intentan reflejar.

La aparición de medios de expresión de baja magnitud como los panfletos es síntoma de la existencia de democracia en un país, y es que, si ponemos atención, notaremos que en la prensa y la televisión estadounidenses se ataca despiadadamente a Barack Obama haciendo uso de parodias, chistes, programas de análisis,

² Panfleto Tonalico 2.

sin temor de sufrir represalias, mientras que en sociedades como la cubana o la venezolana esto es impensable; el territorio mexicano es un caso que puede ubicarse en un punto intermedio, sobre todo tras el retroceso que este tipo de críticas tuvo en medios como la televisión tras el arribo de Felipe Calderón a la Presidencia, y que, sin duda, en el sexenio de Vicente Fox tuvo su momento más álgido.

Los días siguientes a las elecciones del 5 de julio de 2009 en el municipio de Tonicato, después de un proceso de recuento de votos que destronó al PRD y dio el triunfo al PAN, con José Luis Pedroza (alias *Torbe*) como candidato, se distribuyó este documento:

Bravo Tonicato, perdiste:

La culpa no la tiene el chango, sino el que lo hace presidente.

Hemos triunfado, ahora sí, vamos a ponerle un 10 a Tonicato juntos, porque ahora van a ser otros tres años de retraso para el pueblo y para nosotros los habitantes (para vivir en la torpeza de los changos). Felicidades Jaime Tito y todos sus bastardos junto con el inútil presidente Walfre... ya pronto rendirás cuentas con el gobierno.

Cómo es posible que permitamos que por resentimientos de priístas nos vayamos ahora hasta el fondo, porque realmente el partido que entra no ha podido ni manejar a su familia y cómo es posible que maneje a nuestro pueblo una persona baja, porque eso es lo que es aparte de la estatura, su nuevo presidente el torpe, perdón, el *Torbe*, porque cómo es posible que haya comprado el voto siendo que a mitad de su campaña no tenía ya ni un peso con qué tragar, ahí se los dejo de tarea. Ojalá que los que le patrocinaron su campaña le patrocinen sus vicios para poder gobernar.

Y a toda esa gente vendida, le aplaudo porque si estábamos jodidos estos tres años, ahora estaremos peor.

Bravo *torpe*, ora sí te sacaste un 10:

10 en dar pagarés por el voto (que ojalá y les dure tres años a los pendejos que lo recibieron).

10 en provocar agresión hacia los otros partidos (con golpes y amenazas).

10 en acosar a las mujeres.

10 en seleccionar a gente inepta y prepotente que sólo te usa.

10 a tus hijos drogadictos. Ahora sí viciosos de Tonicato aplaudan a su chango que traerá junto con su hijo la mejor droga... para que la droga sí llegue a tus hijos.

10 en ganarte a los resentidos del PRI, gracias a ellos ganaste...

10 en la actitud de tu mujer cuando quemó la bandera del PRD.³

³ Panfleto Tonicato 3.

Éste sin duda es uno de los panfletos más vistosos que circularon entre la población tonatiquense inmediatamente después de las elecciones, que dieron como vencedor al candidato del PAN, quien no era considerado un rival serio y mucho menos un posible gobernante del municipio. En el documento se conjuntan los puntos más sensibles que la ciudadanía estaba observando en la figura del ganador. En primer lugar se hacen referencias a su aspecto físico (que es uno de los recursos más socorridos en los chistes políticos), y en este caso en los panfletos, y es que por medio de estos señalamientos los ciudadanos desahogan su frustración más visceral en contra de los actores políticos que les irritan, basta con recordar un poco la imagen que de Carlos Salinas de Gortari se tiene. Es por ello que se hacen varias comparaciones entre Pedroza y un chango. En el documento, cuando se alude a la *torpeza de los priístas*, por un lado se da a entender la falta de capacidad que tuvo ese partido al nombrar a una candidata que no contaba con la aprobación popular, y también se puede considerar un voto de castigo de las bases priístas del municipio hacia su partido, pues se sabe que se encontraban resentidas por no haber sido consultadas para la designación del candidato a la Presidencia. Además se hace referencia a *gente vendida* que le dio la ventaja a *Torbe*, ya que en el pueblo se mencionaba que el partido dio pagarés por mil pesos a los ciudadanos para otorgar su voto a éste. Las constantes alusiones al número 10 se presentan debido a que el lema de la campaña de Pedroza era *Un Tónico de 10*, por lo cual, mediante este mismo eslogan, los autores del panfleto critican severamente aquellos aspectos del proceso y del candidato que más les disgustan, por ejemplo emitiendo juicios morales respecto a la conducta de sus familiares. En uno de los últimos puntos del documento se refrenda lo que en un principio sólo era el indicio de un voto de castigo de las bases priístas, que favoreció a Acción Nacional.

De la misma forma que se repartieron panfletos cargados de una agresiva crítica hacia los principales candidatos en los comicios del 5 de julio, no se hizo esperar la respuesta a este tipo de ataques, sirva de muestra el siguiente documento, que sale en defensa de la candidata del PRI, y que se centra en analizar la situación de los resultados con un punto de vista más relajado, y a pesar de que en un principio pretende ser un escrito de congratulaciones hacia el presidente electo, culmina siendo una fuerte crítica hacia éste:

Hola, muy buenos días, quiero felicitar al ganador de los comicios electorales en Tónico, al C. José L. Pedroza B. por ser el nuevo Presidente electo de nuestro Tónico y también a los otros dos candidatos del PRD y PRI, todos absolutamente todos ganamos, ¿y por qué me atrevo a decir esto?

La primera, el pueblo quiso que ganara el PAN pues cumplido. El Dr. Elodio es bueno como Dr. y para eso estudió y como tal si es su profesión de eso tiene que vivir y cobrar, no como algunos decían que ¿por qué no da consultas gratis? Qué no saben que la persona es digna de su trabajo.

Y a la señora desgraciadamente se notó que su partido el PRI la utilizó para su propio beneficio, y ¿cómo está eso? Cuando vengan las próximas elecciones la gente y, acuérdense de esto, votará por el PRI y es simple, en 3 años la gente verá cómo estará el pueblo y reaccionarán y dirán, cualquiera de los otros quizás pudo haber hecho mejor trabajo, el PRI arrasó y sólo negoció 15 municipios con los otros partidos.

Entonces a la C. Lucila F. le tocó agarrar un PRI desmoronado en sus bases y que sí lo supo levantar en las elecciones porque se veían al inicio súper bajos, creo que les faltó más tiempo a ellos, pero también les afectó:

1. La primera y la principal, la ineficiencia de nuestro actual Presidente Walfre.
2. El no estar el suficiente tiempo en Tonicato para ser más conocida, y más saludadora con toda la gente, tal como lo hacía *Torbe* desde hace años.
3. Su propio Diputado Gerardo Hernández acobijando a los que les dicen chaqueteros y ese voto diferencial cómo les pesó y también haciendo reuniones con la gente por separado y sugiriendo a la gente de Tonicato voten por mí y Nacho, aunque para presidente voten por el PAN.
4. El machismo de nuestro pueblo, que se ha visto que no está listo para que una mujer los dirija.

Pero Sra. Lucila yo siento que usted ganó mucho y tendrá paz y prosperidad, que a diferencia de nuestro Tonicato se atrasará y Dr. usted con dignidad perdió y sé que la diferencia actual son sólo 2 votos y no 60 o 30 como dicen, tiene mucho que pelear todavía y además tiene su empleo y su consultorio, o sea que tiene cómo obtener ingresos, el que de haber perdido no tendría nada sería el *Torbe*, pero afortunadamente ganó, lo digo así para él. Pero desafortunadamente el pueblo perdió, el tiempo me dará la razón, veremos. Aunque uno siempre espera lo mejor, no creo que me equivoque, lo veremos y se acordarán y tendrán remordimientos que solamente por rebeldía escogieron al que no era la mejor opción y eso está claro, que cualquiera de los otros dos son mejores personas y personas más preparadas. Saludos y felices años de austeridad.⁴

Este documento constituye una crítica muy sutil, a diferencia de otros que estuvieron circulando, lo que es de prestar principal atención es que en éste se

⁴ Panfleto Tonicato 4.

intenta reivindicar la tan mal parada figura de Lucila Fuentes después de la jornada electoral; pero no deja de señalar los puntos básicos que, al parecer desde la perspectiva de la militancia priísta, llevaron al triunfo de Acción Nacional, todos ellos coincidentes con lo que se pudo observar en otros panfletos, y recoger en la opinión ciudadana tonatiquense, ejemplo de ello es la más que mencionada ineficiencia del gobierno priísta en el periodo 2006-2009. El segundo punto importante que se aborda aquí refrenda la trascendencia del factor carisma, ya mencionado, es decir, la percepción de la población respecto a los candidatos como personas deseables, profesionistas o padres de familia responsables, antes que como buenos gobernantes, punto que queda bastante claro cuando se comenta que a Fuentes le hizo falta ser conocida, pero sobre todo *saludadora* y se alude a la profesión del otrora candidato del PRD.

En este mismo tenor, también se pudo leer este panfleto tan sólo un día después de que los ciudadanos conocieron al partido vencedor:

Sólo para felicitar al candidato ganador y a su equipo de trabajo por la perseverancia y los frutos de su trabajo de campaña, creo firmemente que hoy ganó la democracia de nuestro pueblo, pues existen dos puntos muy marcados.

1.- El pueblo, no desea tener más como gobernante a Arturo Hernández Tapia. Es un hecho innegable. Debería darle vergüenza al Dr. Arturo el haber perdido de la forma tan humillante como hoy perdió. Pero sobre todo debe darle vergüenza con su propio partido que confió en él, y al que le debe todo. Pero él mismo lo defraudó al hacerlo perder estas elecciones, sólo por su humillante presencia. Y me da orgullo decirlo. Qué lindo es Tonicico, chismoso, intrigoso, etc. PERO ES UN PUEBLO CON ORGULLO. Con el que no se juega, y hoy vi la sonrisa de burla de una señora perredista vestida toda de amarillo que todos sabemos hoy en día es millonaria, y también vi cómo nos hizo voltear la cara para no tener el mal gusto de verla.

El segundo punto es:

2.- TONATICO. Un municipio democrático, con marcada mayoría PRIÍSTA, es un hecho innegable, y esto fue claramente resaltado en las urnas, y luego ¿por qué perdió el PRI SI (Tonicico) ES PRIÍSTA? Es muy sencillo, fueron tres factores.

A.- El trabajo realizado por el Partido Acción Nacional fue superior al del PRI.

B.- El PRD también luchó y presentó un gran esfuerzo.

C.- El que merece más reconocimiento es EL PUEBLO. AL PUEBLO NO SE LE IMPONEN CANDIDATOS. El PRI nunca formuló una propuesta sana, en la búsqueda ni de su candidato, ni de su equipo de trabajo. La imposición de un candidato y una planilla en un municipio 100 por ciento democrático, los llevó a la derrota. Esto es un llamado a nuestro Gobernador para que vea a Tonicico de forma diferente. Sí, tiene

en Tonicato nuestro apoyo para con él, pero somos nosotros los que elegimos a nuestros gobernantes. Y lo hemos demostrado en las urnas.⁵

Una vez más se hace notar el resentimiento que los ciudadanos tienen ante la imposición de un candidato por parte del PRI que, se sabe, fue designado desde la gubernatura. Aun cuando este documento obviamente surgió de la militancia priísta, es posible observar aspectos de la ciudadanía que se han hecho evidentes en este estudio. El panfleto refrenda el hecho de que la ciudadanía está en espera de que en el municipio no sea el mismo grupo de personas el que compita cada tres años para los puestos de representación popular, situación que se ve reflejada en las urnas.

Estos panfletos ponen de manifiesto los sentimientos más interiorizados de los ciudadanos ante su clase política, ya sea que algunos tomen partido por una u otra figura o que critiquen despiadadamente o con un nivel de análisis más profundo, en ellos encontramos varios puntos básicos que permean la cultura política del tonatiquense, una cultura política que con el paso de los años se ha ido transformando de una manera en la cual, contextualizada por las transformaciones en el ámbito institucional y social, ha llegado a conseguir importantes logros para la democracia en el municipio, y es que a principios de la década de los noventa aún era impensable que el Partido Revolucionario Institucional fuera relevado, sobre todo en un municipio que, por ser rural, se consideraba bastión del priísmo.

A manera de conclusión

Sin duda alguna, los momentos más álgidos de la política y del ejercicio ciudadano en el municipio se viven dentro del contexto electoral. Si bien aún se registra un nivel considerable de abstencionismo, en los comicios hay un muy alto grado de competencia, que puede corroborarse echando un vistazo a cualquiera de los datos finales de las jornadas electorales de los últimos veinte años, lo que nos indica que, de hecho, en Tonicato está consolidado el sistema de alternancia, y que existen los soportes institucionales para su continuidad. Por tales razones se considera que el sistema de partidos tonatiquense es un sistema democrático en el cual la ciudadanía tiene la certidumbre de que el voto será respetado, por un lado, y la incertidumbre del partido que obtendrá el triunfo, por el otro.

⁵ Panfleto Tonicato 5.

En Tonalico subsiste, además, un marcado desencuentro entre los ciudadanos y los políticos, y es que cada vez con mayor frecuencia los primeros están realizando lecturas muy críticas acerca del papel que juegan sus autoridades y actores políticos, lo que quiere decir que no obstante la existencia de un sistema de democracia electoral, éste no se ha aterrizado en un sistema de rendición de cuentas y transparencia, principal factor generador de desafección política entre los ciudadanos.

A pesar de que persisten viejas prácticas paternalistas por parte de los partidos (como el clientelismo o la compra y condicionamiento de votos), los ciudadanos están apropiándose, cada vez más, del espacio de la política. Al darse cuenta de que sus acciones sí pueden influir en los procesos políticos, un sector de la ciudadanía se ha vuelto más crítico y más activo políticamente, lo que ha mermado la actuación de estos viejos esquemas corporativistas. Además, no puede taparse el sol con un dedo, el ejercicio electoral todavía sigue enmarcado por un fuerte clientelismo, arraigado en los ciudadanos, pero la participación de la ciudadanía no está constreñida por este proceso, y es que, si tenemos en cuenta que en la actualidad hay en el municipio tres partidos de fuerte arrastre –y todos recurren a prácticas clientelares–, sólo uno obtiene el triunfo, es decir, un ciudadano puede recibir apoyos de distintos actores políticos, pero, al final, tomará una decisión con una lógica de mercado en la cual prevalecerá ante todo su razonamiento.

Es cierto que se observan avances significativos en la cultura política que han desembocado en procesos más democráticos. Aun con esto, como ya se mencionaba, el sistema democrático sigue teniendo imperfecciones que incentivan la búsqueda de modos de participación alternos a los institucionales, ejemplo de ello son los chismes y panfletos por medio de los cuales los ciudadanos desmitifican la figura del político. Esto se da debido a que el ciudadano considera que los vehículos oficiales de la democracia no están redundando en una mejor calidad de vida. En tal sentido, se está ejerciendo el uso de mecanismos *informales* que no por su informalidad deben dejar de leerse como una forma de participación ciudadana. Es decir, pese a que el voto es una de las maneras más significativas con las cuales la ciudadanía se manifiesta, sería iluso pensar que otros tipos de expresiones no son modalidades trascendentes de participación. En consecuencia, propongo la idea de que en la ciudadanía se están dando dos posibilidades de participación, una *formal*, que hace uso de los vehículos institucionales para manifestarse, y una *informal*, que se despliega cuando la ciudadanía considera que los medios formales no desembocaron en la satisfacción de sus expectativas.

No hay duda de que a través de los años los municipios del Estado de México y de la república mexicana han transitado por procesos democratizadores en los cuales ya no existe la certeza de qué partido obtendrá el triunfo en los comicios. Basta dirigir la mirada a cualquier proceso electoral, que no se reduce únicamente a la jornada sino a la campaña previa y a las reacciones a posteriori, para darnos cuenta de que la ciudadanía está actuando, a diferencia de hace apenas dos décadas, de una manera en la que su participación está operando con una lógica de mercado, lo que sin duda es un avance para la democracia, y es que, como he sostenido, se ha avanzado a un modelo de contienda electoral en el cual la competencia es un hecho consolidado.

Bibliografía

Adams, Richard N.

1978 *La red de la expansión humana*, Ediciones de la Casa Chata, México.

Almond, Gabriel y Sidney Verba

1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton University Press, Princeton.

Castro Domingo, Pablo

2006 *Los que ya bailaron que se sienten: cultura política, ciudadanía y alternancia electoral*, Miguel Ángel Porrúa/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, (Conacyt), México.

Fortes, Meyer y E. E. Evans-Pritchard (coords.)

2010 *Sistemas políticos africanos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/UAM/Universidad Iberoamericana, México.

Hansen, Roger

1970 *La política del desarrollo mexicano*, Siglo XXI Editores, México.

Kapferer, Bruce

1988 *Legends of People, Myths of State, Violence, Intolerance, and Political Culture in Sri Lanka and Australia*, Smithsonian Institution Press, Washington.

Lowie, Robert

1985 "Algunos aspectos de la organización política de los aborígenes americanos", en José Llobera (comp.) *Antropología política*, Anagrama, Barcelona, pp. 107-132.

Marshall, Thomas H.

1977 *Class, Citizenship and Social Development*, Chicago University Press, Chicago.

Matta, Roberto da

- 2002 *Carnavales, malandros y héroes: hacia una sociología del dilema brasileño*, Fondo de Cultura Económica (FCE), México.

Peschard, Jacqueline

- 1997 "Cultura política y comportamiento electoral en el Distrito Federal", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LIX, núm. 1, México, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 37-52.

Schmidt, Samuel

- 1996 "Política y humor: chistes sobre el presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari", en *Nueva Antropología*, vol. XV, núm. 50, México, pp. 49-71.

Silva, Armando

- 1997 "El Cártel de Medellín y sus fantasmas", en Rosalía Winocur (comp.), *Culturas políticas a fin de siglo*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/ Juan Pablos Editor, México, pp. 163-181.

Tejera Gaona, Héctor

- 2007 "Ciudadanos y política: una propuesta de enfoque cultural", en María Eugenia Olavarría (coord.), *Simbolismo y poder*, Miguel Ángel Porrúa/UAM-I, México, pp. 69-113.
- 2009 "Prácticas políticas, imaginarios y ciudadanía: las disonancias entre cultura y democracia en la ciudad de México", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, núm. 2, abril-junio, pp. 247-285.

Varela, Roberto

- 1996 *Cultura y poder: una visión antropológica para el análisis de la cultura política*, Anthropos/UAM-I, Barcelona.

Weber, Max

- 1964 *Economía y sociedad*, FCE, México.